DOLORES DEL MAR SÁNCHEZ-GONZÁLEZ (Coord.)

LA IMAGEN RITUAL DEL PODER





Edita:

Sociedad de Estudios Institucionales (Seeii)

Consejo Editorial:

Dra. Ana Almansa (Universidad de Málaga)

Dr. Antonio Castillo (Universidad de Málaga)

Dr. Miguel Cuerdo Mir (Universidad Rey Juan Carlos de Madrid)

D. José de la Puente Brunke (Director Instituto Riva-Agüero, Perú)

Dr. José Enciso Contreras (Universidad de Zacatecas, México)

Dr. José Gómez-Huerta Suárez (Museo de las Revoluciones de México, UNAM)

Dra. Carmen Losa Contreras (Universidad Complutense de Madrid)

Dr. Leandro Martínez Peñas (Universidad Rey Juan Carlos de Madrid)

D. Alejandro Mayagoitia (Universidad Panamericana de México)

Dra. Regina M.ª Pérez Marcos (UNED)

Dr. Miguel Pino (Universidad de Córdoba)

Dr. Jorge Núñez (INHIDE Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho-Buenos Aires/Instituto Max Planck para la Historia del Derecho Europeo, Frankfurt am Main)

Dr. Manuel Pinto Teixeira (Universidad Lusófona Oporto, Portugal)

Dra. Marta Pulido (Universidad de Sevilla)

Dr. Fernando Ramos Fernández (Universidad de Vigo)

Dr. Enrique Somavilla Rodríguez (Universidad de Salamanca y CTSA)

Dr. Jordi Xifra (Universitat Pompeu Fabra)

Coordinadora:

Dolores del Mar Sánchez-González

ISBN: 978-84-617-6262-0 Depósito legal: M-39611-2016

Fotocomposición: Dolores del Mar Sánchez-González

Imagen de portada: Coronación del Zar Alejandro III, por Georges Becker

(L'Hermitage, San Petersburgo)

Impresión: Copias Centro, C/Barquillo, 22, 28004 Madrid

Madrid, España, 2016

Operacionalización de las variables o traducción empírica de la hipótesis: hacia la consolidación del ceremonial y el protocolo como disciplina científica.

Marta Pulido Polo y Margarita Parrilla Amador Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia del ser humano, el hombre se ha servido de diversas fórmulas para gestionar su imagen a través, primero del rito y posteriormente del ceremonial y el protocolo, buscando legitimarse con los públicos de su entorno más o menos cercano a través de la organización de actos, comprendida pues como técnica de relaciones públicas (Xifra, 2007 y 2011) y de gestión de la comunicación organizacional.

Las teorías relacionistas sobre la bidireccionalidad y la coorientación (Grunig, 2000; Xifra, 2003 y Castillo, 2010) hacen posible que la organización de actos, el ceremonial y el protocolo pueden ser analizados desde la función social de las relaciones públicas (Noguero, 1995) por cuanto resuelven la necesidad de las organizaciones de responder a los intereses de la sociedad en la que se encuentra inserta así como a los líderes (políticos, sociales, religiosos o económicos) de cada época de construir o reforzar lealtades y apoyos respondiendo a los intereses de sus súbditos, admisnistrados, fieles o subordinados.

No obstante, el campo de la literatura científica existente en torno al ceremonial y el protocolo evidencia un escaso tratamiento teórico científico desde la perspectiva de las ciencias sociales que adolece, además, de estudios significativos de corte epistemológico en torno a los procesos, métodos y técnicas más adecuados para el análisis del ceremonial y el protocolo desde esta perspectiva empírica. Este hecho justifica la necesidad de abordar, entre otras cuestiones, la problemática de la operacionalización de variables en el proceso de investigación científica aplicada al estudio de la imagen ritual del poder desde los postulados que ofrece la perspectiva relacional de las relaciones públicas, en el contexto de la gestión de la comunicación institucional (Ledingham y Brunning, 1998, Ledingham, 2003 y Ledingham 2006).

2. LA IMAGEN RITUAL DEL PODER: UNA BREVE APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Si bien, como decíamos anteriormente, a lo largo de la historia del ser humano quien ostenta el poder se ha venido sirviendo del rito y del ceremonial como estrategia para su propia legitimación pública, podría decirse que la entrada en la Edad Moderna implica un salto cualitativo en relación a la toma de conciencia sobre el crecimiento manifiesto que la imagen ritual y ceremonial proporcionaba a la esfera del poder en relación a su percepción pública y a las posibilidades que proporcionaba a la hora de situar determinados mensajes en la opinión pública del momento.

Ya los Reyes Católicos eran conscientes del poder de la imagen y la ceremonia e imprimieron en su reinado un carácter palatino inexistente hasta entonces en la península. El asentamiento de los reyes en un lugar concreto favoreció, además, la formación de la corte y la evolución de aquellas normas de funcionamiento inherentes a su desarrollo, incluidas las normas ceremoniales, que parecían encajar con la ambiciosa política de imagen pública que Isabel y Fernando sustentaron en las bellas artes y la etiqueta (Otero, 2000: 67-68).

Del mismo modo, consciente del poder persuasivo inherente a la solemnidad asociada a los rituales y de la gestión de los espacios para transmitir sensación de grandeza y autoridad, el propio Carlos I de España y V de Alemania, en el momento de ser proclamado emperador, estimó la necesidad de incrementar su lujo y boato recuperando determinadas ordenanzas de la casa de Borgoña, no solo para preservar la riqueza de sus antecesores dinásticos, sino también como estrategia de comunicación, con el objetivo de ser percibido a imagen y semejanza del Emperador Carlo Magno, e impregnándose de su prestigio. De este modo, cuando Carlos V fue coronado, lo hizo siguiendo la ceremonia de la triple coronación de época carolingia (Albadalejo Martínez, 2008:10) y quiso, posteriormente, adoptar para la casa de su hijo Felipe una etiqueta más digna para tan alto cargo y que le confería mayor distancia y respeto, imponiéndose una sensación de mayor divinidad (González Sánchez et al., 2015: 105).

A partir de entonces, el desarrollo de las fórmulas ceremoniales y de la etiqueta siguió evolucionando exponencialmente de la mano de las vicisitudes de la historia al servicio de quienes se situaban en le élite dominante con el deseo de perpetuar su status a través, entre otras herramientas, de la gestión de sus relaciones y de su presencia pública, hasta situarnos en el momento actual donde la organización de actos se sitúa por derecho en el núcleo paradigmático y epistemológico de la teoría relacionista en particular y de las ciencias sociales en general.

3. LAS VARIABLES EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

3.1. El concepto de variable en las ciencias sociales

El saber científico es un conocimiento bajo condiciones de incertidumbre (Selltiz, Wrightsman y Cook, 1980: 79) que se basa en la aplicación de un método como medio para resolver los problemas planteados por el investigador.

En este proceso, una vez el investigador plantea y examina el problema, busca su solución. Una solución probable que el investigador pone a prueba en su trabajo para comprobar si se confirma o no. Esta solución probable es la definición de la hipótesis. Así lo manifiesta González Río cuando afirma:

"Una vez el investigador ha planteado y examinado el problema, se busca su solución. El procedimiento para el hallazgo de ésta dependerá de la naturaleza del problema.

Una hipótesis se puede definir como una solución probable, previamente seleccionada, al problema planteado, la cual el científico propone para ver, a lo largo de todo el proceso de investigación, si se ve confirmada por los hechos o no" (1997: 56).

Desde esta perspectiva, el concepto de variable hace referencia a aquellos aspectos discernibles de un objeto de estudio que tendrán que ser medidos para poner a prueba la relación enunciada en la hipótesis (González Río, 1997: 51).

3.2. La identificación y operacionalización de las variables de la investigación

La identificación de las variables que operan en la hipótesis de partida de la investigación supone la traducción empírica de los conceptos implicados en dicha hipótesis, a través de su operacionalización (clasificación, ordenación, medición o cómputo). Este proceso permite que puedan ser objeto de una contrastación empírica y ser o no verificada.

En palabras de Corbetta:

"Una variable es un concepto operacionalizado. Más en concreto, consiste en la propiedad operacionalizada de un objeto, ya que para poder operacionalizar el concepto, debemos aplicarlo a un objeto, y de este modo se convierte en propiedad. Entre concepto, propiedad y variable existe la misma diferencia que entre el peso (concepto), el peso de un objeto (propiedad) y el peso concreto de un objeto medido con una balanza (variable)" (2007: 81).

El término operacionalizar significa por tanto, de forma general, traducir del lenguaje teórico al empírico y, en sentido estricto, pasar de las propiedades a las variables como puede verse en el siguiente esquema.

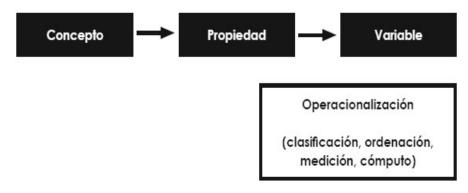


Figura 1. Proceso de traducción de los conceptos a variables. Fuente: Corbetta (2007: 79)

Atendiendo a las propuestas de González Río (1997), podemos extraer por tanto que el problema investigado, objeto de estudio en una investigación científica, se somete a un proceso de traducción empírica, a través del cual son identificadas las variables, con el objetivo de poner a prueba la solución posible enunciada en la hipótesis de partida.

En este sentido coincide Corbetta (2007: 91) cuando señala que en el proceso de traducción empírica, un concepto se conecta con un objeto (unidad de análisis), se convierte en propiedad, y se operacionaliza, es decir se registra en forma de variable.

La variable tiene, además, una característica esencial que consiste en la posibilidad de adoptar diferentes grados atendiendo a la diversidad de estados inherentes a la propiedad de la que se deriva. De este modo, Corbetta (2007: 81) establece que "una variable puede adoptar distintos valores que se corresponden con los diferentes estados de la propiedad correspondiente. El género, por ejemplo, es variable, puesto que puede adoptar los estados de macho o hembra".

Una variable, por tanto, tal y como su nombre indica, varía en función de diversas categorías que, a su vez, quedan determinadas por los diversos estados que puede adoptar la propiedad a la que alude o hace referencia. De esta propiedad, inherente al concepto de variable, se deriva la importancia de las variables en el campo de investigación científica en general y de las Ciencias Sociales en particular ya que la adecuada identificación de la propiedad derivada del concepto en el proceso de operacionalización, permite una correcta medición de los resultados a la hora de determinar el grado de validación que, en su caso, sufre la hipótesis de partida como resultado del proceso de contrastación empírica.

Una rigurosa extrapolación de estos postulados epistemológicos a la investigación en ámbito específico del ceremonial y el protocolo (disciplina inter y multidisciplinar por naturaleza) desde el área de las Ciencias Sociales incrementaría la objetividad y rigurosidad científica que exhiben algunos de los trabajos que en la actualidad se publican bajo el prisma de estas disciplinas.

Es decir, para el desarrollo de una investigación resulta relevante abordar el proceso de identificación de esos aspectos o variables que operan en la hipótesis planteada. Una vez identificadas las variables resulta procedente identificar las relaciones existentes entre las variables de nuestra investigación.

A este respecto responde González Río cuando explica:

"La variable que llama la atención del investigador y cuya variación trata de explicar, se llama variable dependiente, porque se supone que los valores que toma esta variable dependen de los valores que presentan otras variables. Las variables que se supone que influyen en los valores que toma la variable dependiente son las variables independientes; éstas permiten conocer cómo varía la variable dependiente y de qué forma lo hace (...)" (1997: 51).

De donde se puede deducir que las variables independientes son aquellos aspectos del objeto de estudio que anteceden e influyen en las dependientes. A este respecto añade Corbetta que, "en primer lugar, debe ser posible observar una variación de la variable independiente (...) Al variar la variable independiente debemos poder observar una "covariación" entre las dos variables, es decir, cuando varía una, varía también la otra" (2007:109).

El establecimiento de las variables independiente y dependiente implica la asunción de una relación causal entre las variables identificadas y según establecen Mayntz, Holm y Hübner (1993: 249) entre las variables se pueden distinguir tres formas fundamentales de relaciones causales:

- 1) La relación monocausal, en la que X determina a Y.
- 2) Las relación pluricausal, en la que X e Y determinan a Z.
- 3) La cadena causal, en la que X determina a Y, e Y determina a Z. En este último caso a la variable Y esta ordenación se le denomina "variable interviniente", puesto que interviene necesariamente para que X influya en Z.

Atendiendo al contexto teórico descrito en torno a las variables, estamos en condiciones de afirmar que el proceso a seguir para la identificación de las variables en el ámbito específico del estudio científico del ceremonial como imagen ritual del poder debe enmarcarse en un proceso donde, en primer lugar, operacionalizar los conceptos implicados en la hipótesis de la investigación, en segundo lugar, determinar cuál de esos conceptos operacionalizados o variables es la dependiente y cuál la independiente, y en tercer y último lugar, establecer el tipo de relación causal que se da entre las variables identificadas.

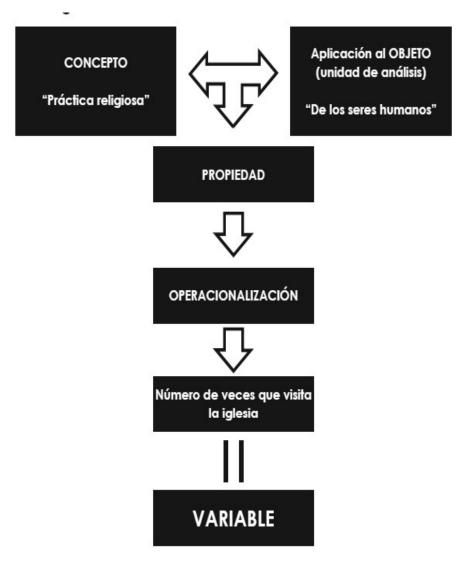


Figura 2. Proceso de identificación de variables. Fuente: Corbetta (2007: 91).

4. CONCLUSIONES

La imagen ritual del poder alude a la utilización del rito y el ceremonial por aquellos que ostentan el poder (político, religioso, económico o social) para legi-

timarse ante sus públicos de interés y gestionar su presencia pública. Es, por tanto, una realidad incuestionable que ha venido evolucionando de la mano del desarrollo ser humano y de su vida en comunidad a lo largo de toda la historia.

En este contexto, desde los postulados relacionistas y de las ciencias sociales, la actualidad científica circundante exige un esfuerzo orientado a la consolidación del estatus científico del ceremonial y el protocolo que pasa necesariamente por mantener ambas disciplinas al margen de modas pasajeras que perturban su objetivo epistemológico y por la búsqueda de los nexos de unión con las ciencias de la comunicación para "a partir de estas experiencias extraer, aprovechar y desarrollar las propias formulaciones" (Fernando Ramos, 2013: 14).

Siendo ponderables todas aquellas iniciativas que ayuden a avanzar el ceremonial y el protocolo como ciencia y, "corrigiendo la urgencia de algunos pasos anteriores que la experiencia ha revelado imprecisos" (Fernando Ramos, 2013: 15), la madurez de las disciplinas del ceremonial y el protocolo, entendidas desde la perspectiva comunicacional y relacionista, en su camino hacia su consolidación epistemológica, implica la aplicación de aquellos procesos, métodos y técnicas de investigación científicos propios de las ciencias sociales.

Los trabajos orientados a profundizar a cerca del estudio del rito, el ceremonial y el protocolo como estrategias de gestión de la imagen y de la presencia pública de la esfera del poder deben por tanto sustentarse en el adecuado planteamiento del problema investigable, la correcta definición de una hipótesis de partida, que necesariamente debe ser entendida como una solución probable a la cuestión investigada y, por supuesto, a la certera identificación de las variables que operan en la hipótesis para poder validarla, o no, con el rigor que exige la aplicación del método científico, a través de un adecuado proceso de contrastación empírica.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALBADALEJO MARTÍNEZ, M. (2008) "Fasto y etiqueta de la casa de Austria. Breves apuntes sobre su origen y evolución", *Imafronte*, nº 19-20, 9-19.

ARROYO ESTEBAN, S. Y VÁZQUEZ DUEÑAS, E. (2011): "Imagen de regia majestad: Carlos V y Felipe II en las Fuentes impresas de la Biblioteca Histórica 'Marqués de Valdecilla'", *Pecia Complutense*, nº 15, 27-59.

CASTILLO, A. (2010): *Introducción a las Relaciones Públicas*. Málaga (España). IIRP.

CORBETTA, P. (2007): *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid (España). Mc Graw Hill.

GONZÁLEZ RÍO, M. J. (1997): Metodología de la investigación social. Técnicas de recolección de datos. Madrid (España). Aguaclara.

GRUNIG, J. E. Y HUNT, T. (2000): *Dirección de relaciones públicas*. Barcelona (España). Gestión 2000.

KAMEN, H. (1997): Felipe de España. Madrid. Siglo XXI.

LASSO DE LA VEGA, J. (1977): Cómo se hace una tesis doctoral. Técnicas, normas y sistemas para la práctica de la investigación científica y técnica y la formación continuada. Madrid (España). Fundación Universitaria Española.

LEDINGHAM, J. A. (2003). "Explicating Relationship Management as a General Theory of Public Relations", *Journal of public relations research*, n° 15 (2), 26-37.

LEDINGHAM, J. A. (2006). "Relationship management: a general theory of public relations", *Public Relations Theory II*, 129-150.

LEDINGHAM, J. A. Y BRUNING, S. D. (1998). "Relationship management in public relations: dimensions of an organization-public relationship" en *Public Relations Review*, n° 1, 53-89.

MAYNTZ, R.; HOLM, K. Y HÜBNER, P. (1993): *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid (España). Alianza Editorial.

NOGUERO, A. (1995): La función social de las relaciones públicas: historia, teoría y marco legal. Barcelona (España). ESRP.

OTERO ALVARADO, M. T. (2000). *Teoría y estructura del ceremonial y el protocolo*. Sevilla. Mergablum edición y comunicación.

PARKER, G. (1989): Felipe II. Madrid (España). Alianza editorial.

PÉREZ SERRANO, G. (2007): Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Aplicaciones prácticas. Madrid (España). Narcea.

PÉREZ SERRANO, G. (2004): *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes.* Madrid (España). Editorial La Muralla.

PULIDO POLO, M. (2015): "Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica", *Opción*, Número Extraordinario 1, 404 – 423.

RAMOS FERNÁNDEZ, F. (2013): "Método científico e interferencias comerciales en la construcción de la ciencia del protocolo. Una reflexión crítica para un proceso innovador y creíble", *Revista de Comunicación Vivat Academia*, nº 125, 1-16.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M.D.M. (2011). Fundamentos del ceremonial y el protocolo. Madrid (España). Editorial Síntesis.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M.D.M., GÓMEZ REQUEJO, M. V. Y PÉREZ MARCOS, R. M. (2015). *Historia del ceremonial y del protocolo*. Madrid (España). Editorial Síntesis.

SELLTIZ, C.; WRIGHTSMAN, L. S. Y COOK, S. W. (1980): *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid (España). Ediciones Rialp.

XIFRA, J. (2003): *Teoría y estructura de las relaciones públicas*. Madrid (España). Mc Graw Hill.

XIFRA, J. (2007): *Técnicas de las relaciones públicas*. Barcelona (España). Editorial UOC.

XIFRA, J. (2011): *Manual de relaciones públicas e institucionales*. Barcelona (España). Tecnos.